UNA MIRADA DESDE LOS SSCC DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO

La Alameda de la delicias

EL COLEGIO Y LA ALAMEDA: TESTIGOS DE NUESTRA HISTORIA

Este año el principal eje de movilidad vial de nuestra región **cumple 200 años.** Es por eso que queremos mostrarle a la comunidad un poco de nuestra historia, en la que destacamos los roles de la Iglesia en el desarrollo de la cuidad y el del colegio como parte del patrimonio cultural, educacional y religioso del país.

La Alameda fue lecho de un brazo del río Mapocho, delineada por un capitán y construida por los muchos prisioneros de Burgos. Su primer nombre fue Cañada. El tiempo transcurrió y por entre tapiales o cercas que fijaban el ancho de esta vía pública, envueltos en nubes de polvo, iban los viajeros montados en mulas, o circulaba la pequeña producción en carretas.

Aquí se levantó la primera casa de Dios y luego se convirtió en cierto sector “de la ciudad de Dios”, por los numerosos templos que se fueron disponiendo en su techo. Fue en este espacio cambiante y unificador de experiencias humanas, en donde se levanto un pedazo de la historia de esta importante avenida: **el Colegio de los Sagrados Corazones del Arzobispado de Santiago y su Templo.**

Hacia 1849, cuando se funda nuestro colegio, La Alameda de las Delicias, prácticamente acababa con el límite que el colegio tenía en el Callejón de Padura, ante la extensa hacienda San José de Chuchunco, cuyo acceso estaba en el sector de las Rejas. Su nombre se debe a un gran portón de acceso a esta división predial.

En aquel tiempo, Santiago tenía un poco más de cien mil habitantes, no es aún una gran ciudad. A pocas cuadras del centro hay sitios eriazos, solares pantanosos en invierno y polvorientos en verano. No obstante, la capital aspira a dejar atrás el orden colonial: No más viejas casas de “balcón corrido” y zaguanes empedrados. El anhelo ciudadano es casas con balcones y balaustradas de mármol; salas amplias, luminosas, con grandes espejos de marco dorado; calles pavimentadas con adoquines, alumbrado a gas y tranvías.

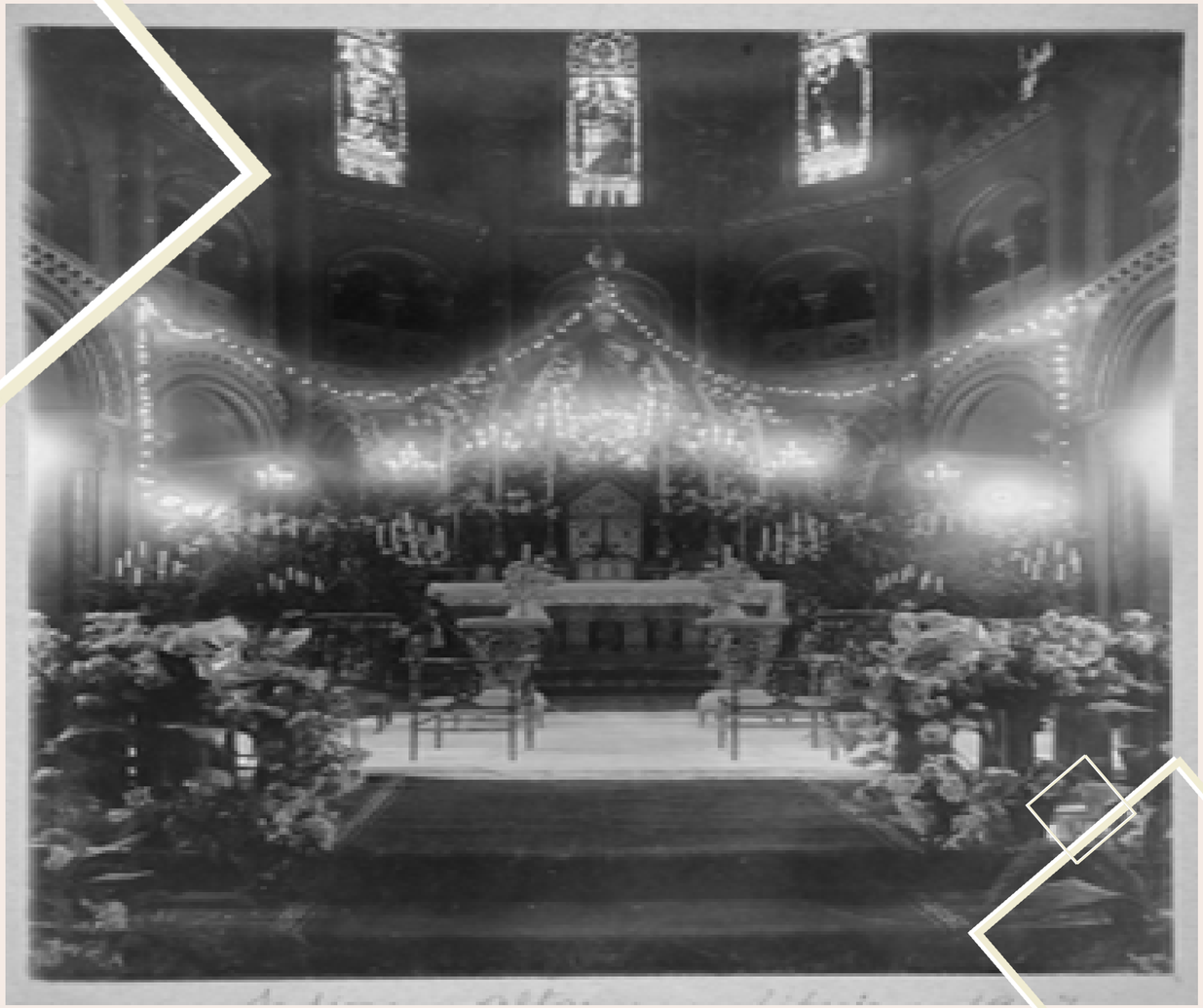
El sueño es alentado por la llegada de las últimas modas: los daguerrotipos, los adornos femeninos, el nuevo estilo de muebles y la fina marquetería. Una multitud anónima de albañiles ebanistas, picapedreros, talladores, fundidores, carpinteros y pintores irrumpe con una fuerza importante en el desarrollo ciudadano para satisfacción de nobles y pudientes.

La Alameda es el sitio de mayor atracción. Allí los vendedores vocean el “mote con huesillos”, la “horchata con malicia”, las “empanadas caldúas”, el “arrollado de chancho”, los helados de canela, la aloja garrapiñada y los sabrosos alfajores. El enorme gentío debe deambular bajo una densa capa de polvo y entre pilas de sandías amontonadas bajo largos toldos de lona. Por orden del Intendente Tocornal, las Fiestas Navideñas han sido trasladadas desde la Plaza de Abastos a la Alameda, para que los santiaguinos puedan admirar los millares de luces del alumbrado a gas recién inaugurado y que se extienden desde calle Bandera hasta el Callejón Ugarte. Bandas de músicos atronan los ámbitos con ritmos de polkas, valses y cuadrilla. Las elegantes damas perfuman el ambiente con aromas exquisitos venidos de París.

Corre el año 1857. El presidente Manuel Montt, sus ministros, Diplomáticos e invitados viajan eufóricos en tren desde la vieja estación Alameda hasta San Bernardo en un recorrido de 16 kilómetros que dura exactamente 16 minutos. ¡Todo un récord! Se celebran las Fiestas Patrias y el grandioso Teatro Municipal es solemnemente inaugurado con la presencia del Señor presidente y su Ministerio. Doce bellezas de la sociedad santiaguina, inmortalizadas tal vez en las telas de Monvoisin, cantan el Himno Patrio poco antes de ponerse en escena "Ernani", de G. Verdi. … En las afueras del teatro una larga fila de coches espera el término de la función. Los melómanos volverán a casa, otros, los bohemios, seguirán disfrutando de la noche en amena tertulia en algún café de la calle Huérfanos o Bandera" [1].

[1] Sanhueza Alvarado, Hugo. Historia del Colegio de los Sagrados Corazones de Santiago . Santiago : Colegio SSCC , 1995. Pp 70-73..

NUESTRA CAPILLA: UN PERSONAJE QUE ENGALANA LA ALAMEDA



L A C A L L E

“El proyecto original de la primera Iglesia SSCC lo creó un arquitecto francés, Ludovico Dussolier. En el año 1870, escogió el estilo románico, un poco por herencia bávara. Después del incendio de 7 enero de 1920 “(...) con la asesoría del afamado arquitecto don Josué Smith, se decide contratar al joven ex alumno de 36 años y arquitecto , don Gustavo Monckeberg Bravo – creador del famoso Teatro Carrera en la Alameda a metros de Avenida Brasil – y a don José Aracena Aguilar”[2].

Cuando se crea el Colegio en 1849, las labores pastorales se realizaban en una pequeña y modesta capilla, pero al cumplir los 25 años desde su creación ya eran 200 los alumnos y más de 20 los sacerdotes, por lo que se hace urgente construir un nuevo Templo. Una vez obtenida la autorización del Padre Superior General P. Augusto: “se eligió al arquitecto francés residente en Chile, don Ludovico Dussoulier, para que ejecutara el proyecto e instalara la primera piedra el 08 de Septiembre de 1877”, quien transformó el lugar con un

.

[2] Laborde, Miguel. La Iglesia de los Sagrados Corazones. En : El Mercurio. Revista del Domingo. 20 Julio 1985.

nuevo Templo de estilo románico, con todo su interior totalmente decorado con múltiples colores que después de largos 18 meses de trabajo, se inauguró el 19 de marzo 1879 para la festividad de San José, Patrono de la Congregación. Este Templo fue testigo de todas las cosas importantes del colegio hasta que en un caluroso 7 de Enero de 1920, un voraz incendio, que se origina en el ala sur poniente del colegio, acaba para siempre con una parte invaluable del patrimonio con que los “padres franceses” realizaban su gestión educativa y pastoral: se destruye la casi totalidad del hermoso Templo, el museo, el gabinete de historia natural, 12.000 volúmenes de la biblioteca, el observatorio astronómico del P. Sebastián Solery, los dormitorios y todas las salas de clases de esa ala.

Este triste suceso además entrega dos nuevos mártires al Cuerpo de Bomberos de Santiago: Florencio Bahamondes Álvarez de la 3ra Cía. De Bomberos de Santiago y al voluntario Alejandro Acosta de la 7ma Cía. De Bomberos de Santiago.

Una vez sacudido el polvo de la desgracia, una pléyade de ex alumnos, diplomáticos, ministros, padres y apoderados acudieron a una gran colecta para iniciar la reconstrucción del Templo. Para ejecutar la nueva obra se escogió a Gustavo Monckeber Bravo, gran arquitecto y ex alumno, autor entre otras obras del lujoso Teatro Carrera: "… quien, con suma delicadeza, reinterpretó el formato de lo que quedó en cenizas". La actual fachada con elementos neorrománicos, alargó la nave central, la hizo más ancha y abrió dos naves pequeñas a los costados del altar; pero intencionalmente conservó el estilo, reproduciendo incluso la inspiración de los arcos y pilares, salvando así, seguramente, la mejor muestra del arte románico francés en Santiago.

E L A L T A R

El valioso altar mayor es de mármol de Carrara. A ambos lados del tabernáculo, en pequeñas arcadas van los 10 mandamientos en bronce, que simboliza la antigua ley.

A mayor altura están dos ángeles macizos de mármol blanco, que adornan al Santísimo. En la placa inferior hay una gran placa de mármol, que representa La Ultima Cena. Este magnífico altar fue una donación de la Sra. Rosa Matte de Edwards, en recuerdo de su esposo don Guillermo Edwards Garriga [3]

[3] Raveaud, Eslanislao. Congregación de los Sagrados Corazones. Historia de su servicio en Chile. Valparaíso : SSCC , 1998. Pp. 191.

UN SANTO ESPECIAL: SAN TARCISIO

San Tarcisio era un acólito o ayudante de los sacerdotes en Roma. Después de participar en una Santa Misa en las Catacumbas de San Calixto fue encargado por el obispo para llevar la Sagrada Eucaristía a los cristianos que estaban en la cárcel, prisioneros por proclamar su fe en Jesucristo. Por la calle se encontró con un grupo de jóvenes paganos que le preguntaron qué llevaba allí bajo su manto. El no les quiso decir, y los otros lo atacaron ferozmente para robarle la Eucaristía. **El joven prefirió morir antes que entregar tan sagrado tesoro. Cuando estaba siendo apedreado llegó un soldado cristiano y alejó a los atacantes. Tarcisio le encomendó que les llevara la Sagrada Comunión a los encarcelados, y murió contento de haber podido dar su vida por defender el Sacramento y las Sagradas formas donde está el Cuerpo y la Sangre de Cristo.** El libro oficial de las Vidas de Santos de la Iglesia, llamado "Martirologio Romano" cuenta así la vida de este santo: "En Roma, en la Vía Apia fue martirizado Tarcisio, acólito. Los paganos lo encontraron cuando transportaba el Sacramento del Cuerpo de Cristo y le preguntaron qué llevaba. Tarcisio quería cumplir aquello que dijo Jesús: "No arrojen las perlas a los cerdos", y se negó a responder.

Los paganos lo apalearon y apedrearon hasta que exhaló el último suspiro, pero no pudieron quitarle el Sacramento de Cristo. Los cristianos recogieron el cuerpo de Tarcisio y le dieron honrosa sepultura en el Cementerio de Calixto". Sobre su tumba escribió el Papa San Dámaso este hermoso epitafio: "Lector que lees estas líneas: te conviene recordar que el mérito de Tarcisio es muy parecido al del diácono San Esteban, a ellos los dos quiere honrar este epitafio. San Esteban fue muerto bajo una tempestad de pedradas por los enemigos de Cristo, a los cuales exhortaba a volverse mejores. Tarcisio, mientras lleva el sacramento de Cristo fue sorprendido por unos impíos que trataron de arrebatarle su tesoro para profanarlo. Prefirió morir y ser martirizado, antes que entregar a los perros rabiosos la Eucaristía que contiene la Carne Divina de Cristo".[4]

[14 https://www.ewtn.com/spanish/Saints/Tarcisio_4_26.htm (5 de Mayo de 2018)

L A S V I D R I E R A S O V I T R E A U X

Según – El Padre Gabriel Giraud sscc -, las vidrieras son de fechas diversas. **“las mas antiguas son de 1891 y provienen de un Templo que se debió demoler en Francia y que pertenecía a las hermanas de las Escuelas Cristianas".**

(Riquelme, Sergio ed. . Las Iglesias de Santiago. Santiago :I.M. de Santiago, 2008. Pp.113-117)

Descripción de Vidrieras del Templo de los SSCC, Alameda

Aaron , Abraham, San Agustin , San Alberto Hurtado, San Ambrosio, Santa Ana , Ana, La Profetisa, San Atanasio, San Bernardo, Santa Cecilia, San Crisóstomo, Santa Filomena, San Juan Francisco Regis, San Ignacio de Loyola, Isabel, San Joaquín, San José de Nazaret, Juan Bautista, San Juan Bautista de la Salle, Luis XIV, Emperador Enrique, Melquisedec, Moisés, San Pacomio El Viejo, Santa Teresa de los Andes, Santo Tomas de Aquino, San Vicente de Paul, San Zacarías, Beata Laura Vicuña, Padre Damián de Molokai, San Pedro y San Pablo

(Giraud, Gabriel. Vidrieras. Santiago : SSCC Alameda, 2013)

NUESTRO VÍA CRUCIS

La reciente obra: Escultura Sacra Patrominial en Santiago de Chile, dice que: "... Cuando nos referimos a la escultura sacra patrimonial del s. XIX, aún en nuestro contexto local, es ineludible abordar los trabajos desarrollados en Fundición de Arte Val d´Osne (Francia).

Notable ejemplo de esta fundición conservado en nuestra capital es, indudablemente, **el Vía Crucis de la Capilla de las Sagrados Corazones de Alameda.** Es una magnífico chemin du croix como lo llamaban los artistas franceses de la época, desarrollada en hierro sin policromar, de gran detalle y expresividad en la composición de los cuerpos, y, sobre todo, en la admirable solución dialógica entreen fondo y las figuras que general el relieve propiamente dicho. Cada una de estas piezas transportables exhibe en sus cuatro rincones un tornillo para poder asegurarlas al muro.

En cuanto a las representaciones, las catorce estaciones están insertas en rectángulos horizontales que evocan rápidamente al cuadro, con bordes rígidos, aunque sin enmarcar. El carácter es la severidad idealista de la representación figurativa, en clave academicista: los cuerpos son siempre fornidos e incluso apolíneos, hasta el de Jesús está exento de heridas y de sangre.

Todos son de una limpieza desmesurada, casi antagónica con la sangrienta expresividad del barroco. A su vez, hay un notorio cuidado en el trabajo de distribución de los cuerpos para componer el conjunto, en especial la quinta, novena y décima, que son las más admirables en este aspecto. Tales fueron los rasgos visuales propios de la imaginería francesa de estilo académico. [5]

[5] Díaz Vial, Claudio & Solís Petersen , Loreto ed. Escultura Sacra Patrimonial en Santiago de Chile siglos XVI al XX. Santiago : Corporación de Patrimonio Religioso y Cultural de Chile, 2016. Pp. 239-244 .

EL LUGAR DONDE SE CONSAGRA EL PADRE ALBERTO HURTADO

San Alberto Hurtado, cuando decide hacerse sacerdote realizó un tremendo proceso de discernimiento, y curiosamente lo hizo fuera del ámbito del colegio San Ignacio, y se cuenta que llegaba en las tardes y mantenía largas conversaciones con un sacerdote muy querido por ser un gran formador del Colegio: el Rvdo. Padre Damian Symon, quien le acompañó en éste importante recorrido de su vida espiritual.

“… a insinuación del ex alumno del colegio Osvaldo Salinas, su amigo Alberto Hurtado, que había egresado del San Ignacio , llegó al colegio, convirtiéndose en P Damián en su confesor y asesor espiritual. En 1922 ya titulado de abogado – San Alberto Hurtado – quería ingresar al noviciado de los Jesuitas, pero no quería dejar ab su madre sola y sin recursos económicos. En esa disyuntiva, en el mes de junio, entró en un proceso de intensa oración. Coda noche, a las 22 horas; cuando ya nadie lo podía ver , llegaba al Templo del Colegio y se postraba a orar, tendido en el suelo , frente al Santísimo , mientras le acompañaba únicamente el P. Damián , sentado rezando su breviario . El último viernes del mes, día del Sagrado Corazón, le llegó la solución deseada y Alberto Hurtado puso partir al Noviciado de Chillán. Ya consagrado sacerdote el Padre Hurtado volvió muchas veces a impartir sacramentos desde este mismo altar que acompañó su vocación.[1]

[1] Besoaín, Raúl. Rivas V., Hernán y Cordero A. , Rodrigo eds. 150 años de historia del Colegio de los Sagrados Corazones. Santiago : Colegio SSCC , 2000. Pp 150.

HTTP://FADEU.UC.CL/NOTICIAS/1967-200-ANOS-DE-LA-ALAMEDA-DE-PASEO-DELICIOSO-A-CORREDOR-DEL-TRANSPORTE